

LA MUJER EN LA HISTORIA DEL FÚTBOL: FUTBOLISTA, AFICIONADA Y PERIODISTA. EL CASO DE CÁDIZ (Parte I)

Women in the history of football: as players, fans and journalists. The case of Cádiz (Part I)

Autor: Manuel Granado Palma
Doctor y miembro del grupo de investigación HUM 818. Junta de Andalucía
E.mail: manuel.granado@uca.es
ORCID: 0000-0001-8212-3597

Resumen: El fútbol ha sido histórica y culturalmente un feudo exclusivo para hombres. La mujer, si acaso, solo tenía cabida como elemento decorativo. Cualquier otra participación femenina era rechazada e incluso violentada. El camino hacia la plena integración viene siendo lento, pero gracias a la fuerza, valentía y entusiasmo de algunas mujeres, tanto futbolistas, aficionadas o periodistas, ese camino se viene allanando. Sigue quedando mucho camino por recorrer. Cuando el fútbol sea verdaderamente igualitario, entonces podrá hablarse del “deporte del pueblo”. En este artículo se hace una mirada retrospectiva sobre cómo ha ido evolucionando la integración de la mujer en tres contextos futbolísticos: jugadora, aficionada y periodista deportiva a nivel general y en Cádiz en particular. Por la dimensión del mismo se estructura en dos partes: una primera con la introducción y la mujer futbolista; y una segunda con la mujer aficionada y periodista deportiva y las conclusiones. Se cuenta con los testimonios directos de mujeres protagonistas en todos estos contextos.

Palabras clave: Cádiz, fútbol, mujer.

Abstract: Soccer has historically and culturally been an exclusive feud for men. The woman, if anything, only had a place as a decorative element. Any other female participation was rejected and even violated. The path towards full integration has been slow, but thanks to the strength, courage and enthusiasm of some women, whether footballers, fans or journalists, that path has been paving the way. There is still a long way to go. When football is truly egalitarian, then it will be possible to speak of the "people's sport". This article takes a retrospective look at how the integration of women has evolved in three football contexts: player, fan and sports journalist in general and in Cádiz in particular. Due to its size, it is divided into two parts: the first with the introduction and the female soccer player; and a second with the female fan and sports journalist and the conclusions. It has the direct testimonies of leading women in all these contexts.

Keywords: Cádiz, soccer, woman.

«El fútbol constituye un espacio de educación sentimental para los varones. La presencia de las mujeres en el fútbol, como espectadoras, comentaristas y hasta estudiosas, introduce, por el contrario, una línea racional en uno de los pocos espacios en que los varones –dominados por la dicotomía moderna razón/pasión– se permiten otro tipo de manifestaciones. Pero la presencia de las mujeres no implica una alteración de ese espacio, que permanece cerrado, pues solo los varones, únicos capaces de practicar el juego, pueden vivir la verdadera pasión. Son ellos quienes guardan la llave» (Mariana Conde, 2008).

1. INTRODUCCIÓN

El *foot-ball*, ese extraño *sport* llegado de Inglaterra, comenzó a popularizarse en la ciudad de Cádiz en los albores del siglo XX. Los marineros de los barcos ingleses anclados en los puertos españoles venían con el "virus" futbolístico en plena ebullición, organizaban sus *teams* y ocupaban cualquier explanada para disputar sus peculiares *matches* de *foot-ball*. Lo que empezó siendo para la población local una actividad ridícula, terminó por contagiarlos.

Ni que decir tiene que toda esta actividad futbolística era absolutamente exclusiva para los hombres. Las mujeres vivían totalmente ajenas al nuevo *sport*, al igual que para cualquier otra actividad que no fuera la casa y la crianza. La exclusión de la mujer en el fútbol se consideraba normal. Algo natural. No obstante, influenciados por las prácticas en la Inglaterra victoriana, las mujeres se fueron incorporando a otros *sports*, siempre que pudieran mantener la "compostura" de su feminidad, una vestimenta "decorosa" y practicarlo en espacios privados. Desde entonces hasta nuestros días se ha avanzado en pro de esa igualdad, pero es un camino largo y pedregoso. ¡Tanto tiempo para tan poco! El fútbol es algo tan arraigado cultural y socialmente que los avances son muy lentos. Mariana Conde (2008) argumenta que el fútbol forma parte de la cultura popular, confirmando que *«la hegemonía no solo habita en el corazón de los dominantes, sino también en el corazón de los dominados, porque replica en ambos una forma particular del poder: el poder de género»*. Concretando esta temática en la ciudad de Cádiz, la participación de la mujer en todos estos contextos futbolísticos ha sido especialmente lenta y tardía.

2. LA MUJER FUTBOLISTA

La primera referencia de un equipo de fútbol de mujeres se remonta a 1881 en Edimburgo (Lee, 2013), cuando un grupo de mujeres organizó su propio *team*. Jugaban partidos de exhibición, a modo de *show*. Mayor consideración merece el proyecto del

British Ladies' Football Club, surgido en Londres en 1895 y que tuvo repercusión internacional. Su principal impulsora tenía el seudónimo de Nettie Honeyball. En una entrevista en 1895 en el *Daily Sketch*, Nettie Honeyball declaraba que el objetivo era «demostrar al mundo que las mujeres no son las criaturas ornamentales e inútiles que los hombres han imaginado» (Gil, 2020). Finalizada la I Guerra Mundial (Rodríguez, 2007) se produjo un auge de la mujer en las prácticas deportivas, surgiendo muchos equipos de mujeres, principalmente en Inglaterra y Francia. Sin embargo, la progresión quedó estancada por los múltiples obstáculos. La denigración del fútbol femenino fue una constante a nivel mundial, sobre todo desde que en 1921 la Football Association (FA) les prohibió jugar en estadios. Dicha prohibición se mantuvo hasta los años setenta, estrangulando cualquier atisbo de desarrollo del fútbol femenino. En 2008 la FA pidió disculpas públicas por tan injusta y vejatoria decisión (Tribuna Olímpica, 2019). Tras la II Guerra Mundial se inició un nuevo periodo de apertura de la mujer en el fútbol internacional, no tanto en España, constituyéndose la Asociación Internacional Femenina de Fútbol (1957) y la Federación Internacional de Fútbol Femenino (1969). Fueron pasos que deberían haber relanzado definitivamente la igualdad de la mujer en el fútbol, pero no fue así. El camino se hacía a pequeños pasos: en 1971 se organizó un campeonato mundial de clubes en Italia y México; en 1971 la UEFA autorizó a las federaciones nacionales incorporar en sus estructuras al fútbol femenino; en 1984 se organizó el campeonato de Europa de fútbol femenino; en 1986 la FIFA celebró el primer campeonato mundial de fútbol femenino en China; y en 1996 se incorporó al programa de los Juegos Olímpicos.

En España, las perspectivas de la mujer para ser futbolista fueron aún más complicadas. La primera referencia de un equipo de fútbol de mujeres es de 1914, con la creación en Barcelona del Spanish Girl's (Arrechea y Scheinherr, 2015). Tras su primer partido, las crónicas “deportivas” fueron contundentes, centrándose en los inadecuados roles que estaba ocupando la mujer. Mundo Deportivo (1914) señalaba: «Anteayer, en el campo del Español, jugose el primer partido de futbol entre representantes del sexo débil, que en dicho día se parangonaron con el fuerte. (...) Esta primera actuación de la mujer en el viril fútbol, no nos satisfizo, no sólo por su poco aspecto sportivo, sino porque a las descendientes de la madre Eva les obliga a adoptar tan poco adecuadas como inestéticas posiciones, que eliminan la gracia femenil». Durante las primeras décadas del siglo XX se fue reforzando la idea y la lucha de algunas mujeres por la igualdad, lo que fue calando en los sectores más progresistas, «siempre y cuando no conllevara una masculinización ni se realizara de manera excesivamente competitiva, ya que existía el miedo a que el deporte generara un rol femenino distinto al ideal, creándose mujeres decididas, seguras e independientes» (García-García, 2017). En este sentido, a diferencia de otros deportes, el fútbol se consideraba contraproducente para las virtudes esenciales de reproducción y crianza, amparándose en argumentos pseudocientíficos como los del doctor Gregorio Marañón. Todo esto conllevaba a una educación dicotómica marcada por el sexo (Vázquez y Moreno, 1997). A medida que avanzaba el siglo, se fue promoviendo la integración de las mujeres en diferentes modalidades deportivas, como gimnasia, natación o tenis, pero siempre a expensas de favorecer sus potencialidades femeninas. La práctica del fútbol seguía estando alejada de dicha naturaleza.

En los años veinte, en España, existieron dos casos destacados de mujeres que se aventuraron a cumplir su sueño de ser futbolistas: Ana “Nita” Carmona (Hurtado, 2001) e Irene González (Devesa, 2020). La primera jugó en equipos de hombres, en el Vélez FC y el Sporting de Málaga, haciéndose pasar por hombre bajo el apodo de Veleta; y la segunda jugó de portera en un equipo infantil de A Coruña, que incluso llevaba su nombre, el Irene FC. Hasta mediados del siglo pasado, la participación de la mujer en el fútbol fue anecdótica y generalmente con un matiz grotesco, para desgracia y frustración de todas aquellas mujeres que, como Nita o Irene, amaban el fútbol y aspiraban a ser futbolistas de verdad. Ante cualquier atisbo de mujeres futbolistas, las reacciones seguían siendo radicales. Así se atestigua en una crónica de *La Jornada Deportiva* (1923) titulada “El deporte ridiculizado”: *«(...) el fútbol no entra en los deportes que puede practicar la mujer; no puede colocarse al mismo nivel del tennis, la natación o el patinaje»*. Xavier Torrebaddella (2016) hace referencia a un artículo de opinión en *El País* de 1923 firmado por Pelayo Martorell (1923): *«(...) el fútbol es el menos femenino de todos los deportes (...) dejen a los hombres el fútbol, pues jamás será bello ver cómo caen las gráciles damitas a los embates brutales de la lucha, cómo sufren las armónicas turgencias de los senos los golpes rudos del balón; y como sus pies, cuya belleza es enemiga del tamaño, calzan los gruesos zapatos del futbolista (...) Que cultiven deportes apropiados, deportes en los que puedan ser siempre bellas sportwoman y que en el campo de fútbol se contenten con el papel de entusiastas espectadoras»*. Más reaccionario aún se mostraba el periódico *La Reclam* en un artículo firmado por Braulio Solsona (1923): *«Hay otro orden de cosas (...) en el que las mujeres, descaradamente (...) se dedican a realizar funciones que se consideraban privativas de los hombres (...) la otra tarde, hemos visto jugar al fútbol a dos equipos femeninos. (...) Esas cosas son solo para hombres. La fuerza, el valor, la destreza, nos las hemos reservado en el reparto. Y a la mujer le hemos dejado el sentimiento, la delicadeza, la belleza y la gracia. No nos conviene que las mujeres, además de las cualidades que tienen, adquieran las que nos hemos reservado para nuestra defensa. Ya está, bien... (...) Las señoritas futbolistas fracasarán. Es decir, las haremos fracasar los hombres, porque así nos conviene, en legítimo derecho de defensa»*. En un artículo en la revista *Stadium* (Guardiola, 1923) podía leerse: *«El fútbol femenino tiende a la formación del más completo, perfecto, acabado y espeluznante tipo de marimacho (...) Nosotros le tenemos horror al marimacho»*. En la misma línea, González Aja (2003) rescata un texto de la revista *Aire Libre* de 1924 donde se declaraba que el deporte en las mujeres puede acarrearles pérdida de salud o la creación de tipo «marimacho», *«y no sabemos cuál de los dos extremos es más lamentable»*. Con tales condicionantes, era previsible que la progresiva integración de la mujer en el deporte en general y en el fútbol en particular fuese no solo complicada, sino prácticamente imposible.

Durante la II República se abrieron algunas puertas para la integración de las mujeres en muchas parcelas sociales y también deportivas, pero fue un momento fugaz que se apagó de raíz con el golpe de Estado de 1936 y la posterior dictadura. Sin embargo, con anterioridad al triunfo republicano en las urnas, se produjeron dos curiosos fenómenos sociales de fútbol femenino. El primero en Madrid, en julio de 1930 en Chamartín, donde se disputó un partido de “fútbol femenino” con fines benéficos entre

las artistas del teatro Romea y las del Gran Metropolitano, teniendo gran repercusión mediática y siendo portada de la revista *Crónica* y un amplio artículo cargado de machismo y totalmente ajeno al fútbol. El segundo, sucedido en Valencia en enero de 1931 (Echeverría, 2018), tuvo mayor trascendencia. Desde el Asilo de San Juan de Dios se organizó un partido de fútbol entre mujeres para recaudar fondos para comprar una lavadora. Al igual que en Madrid se enfrentaron las cantantes y actrices de dos teatros, en este caso las del Ruzafa y las del Apolo. Se jugó en Mestalla ante ¡doce mil espectadores!, consiguiendo superar cualquier expectativa. Tal fue el entusiasmo que muchas mujeres, la mayoría empleadas de comercios, se animaron a la práctica del fútbol, llegando a organizarse hasta cuatro equipos valencianos, destacando el Valencia y el España, que completaron giras por toda España, llegando incluso a cruzar el “charco”. Pese a la gran repercusión, la experiencia se ahogó en sí misma y no pasó de ser un ilusionante proyecto.

Tras el *boom* del movimiento yeyé, ya en los setenta, sí surgieron en España renacidos intentos de mujeres por ser futbolistas. *El mayor hito fue un partido jugado en el barrio de Villaverde de Madrid (Hidalgo, 2018) el 8 de diciembre de 1970 entre dos de los primeros equipos femeninos de España, el Sizam y el Mercacredit, teniendo incluso repercusión en el diario deportivo Marca. Entre todas las jugadoras destacaba la delantera Concepción Sánchez Freire, rebautizada como Conchi “Amancio” (Menayo, 2013-1). Poco después se organizaba una selección española de fútbol femenino (Fra, 2021), aunque al margen de la Real Federación Española, cuyo presidente, José Luis Pérez-Payá, se oponía por una cuestión puramente estética: «No lo veo muy femenino desde el punto de vista estético. La mujer en camiseta y pantalón no está muy favorecida. Cualquier traje regional le sentaría mejor» (Menayo 2013-2). Aquella selección extraoficial jugó varios partidos de exhibición rompiendo muchos estereotipos y ganándose el respeto de una parte de la crítica deportiva y del aficionado. Apenas un año después aquella imagen de mujer futbolista perdía su dignidad con la organización de un partido jugado en Vallecas entre famosas artistas y mujeres de la prensa de sociedad, divididas en dos equipos: “Folclóricas” y “Finolis”. Aquello no fue un partido de fútbol, sino un esperpento cómico protagonizado por mujeres. Una ofensa para todas aquellas niñas y mujeres que soñaban con jugar al fútbol y ser futbolistas. El más allá fue la prolongación del *show* con la película “Las Ibéricas” (1971), que se anunciaba como “once lindos mini-shorts” y que ahondaba en los más rancios estereotipos machistas hasta el extremo de que una de las protagonistas presume de las palizas que le pega su novio.*

Con la llegada de la democracia a finales de los setenta, se introdujeron cambios en el Código Civil en favor de la igualdad de género, recogidos en el artículo 14 de la Constitución. Volvió a incentivarse la lucha por la igualdad y se fomentó la participación de la mujer en el deporte, aunque de forma muy tímida, debido a tantos prejuicios sociales y culturales. La mujer futbolista seguía viéndose antinatural al considerarse una actividad reservada a los hombres. Habrá que esperar a 1988 para la primera liga de fútbol femenino en España, cuya primera categoría adquirió carácter profesional ¡en 2019!, pero ya con una rémora histórica abismal respecto al fútbol masculino. El tenista Rafael Nadal justificaba la brecha salarial entre mujeres y hombres en una rueda de prensa afirmando

que «*se tiene que conseguir que no se gane más o menos por ser hombres o mujeres, sino por la calidad del trabajo y lo que se sea capaz de vender o generar*» (elDiario.es, 2019), ignorando la carga histórica de discriminaciones y barreras socioculturales que han sufrido las mujeres para poder llegar a donde están.

Actualmente la primera categoría de fútbol femenino en España, LigaF desde 2021, forma parte de la RFEF y es profesional. Está compuesta por dieciséis equipos, de los que solo cinco cuentan con una mujer entrenadora: Athletic Club, Madrid CFF, Valencia CF, Villarreal CF y Real Sociedad. Esta constante se repite a nivel de selección, donde el cargo de seleccionador lo ocupa un hombre. La primera mujer con el título de entrenadora fue Pilar Vargas en 1970, obteniendo el nivel nacional en 1991 (Lagos, 2008). En el plano del arbitraje, la situación es similar. La primera mujer árbitra en España fue Rosa Bonet, en 1979, pudiendo arbitrar solo hasta categoría juvenil por ley. El propio presidente de la territorial madrileña le advertía del riesgo que conllevaba, argumentándole que «*a los árbitros le pegan, pero a ti, por ser mujer, te violan*» (Cortezón, Rivera y Espinosa, 2022). Habrá que esperar hasta finales del XX para volver a ver a una mujer en el equipo arbitral del fútbol profesional español, como fueron los casos de Carolina Domenech (1999) o M^a Luisa Villa (2007). En 2019 Guadalupe Porras (Nieto, 2022) asciende a árbitra asistente en la máxima categoría profesional del fútbol español.

En los últimos años se vienen produciendo hechos tan relevantes y significativos del fútbol femenino español, que hacen albergar esperanzas para la plena integración de la mujer: profesionalización de la primera categoría de fútbol femenino; el FC Barcelona campeón de la Liga de Campeones; el Camp Nou de Barcelona ha registrado dos récords mundiales consecutivos de asistencia de público; la jugadora Alexia Putellas lleva dos años (2021 y 2022) siendo galardonada con el “Balón de Oro” que distingue a la mejor jugadora del mundo; y en 2022 las selecciones sub-20 y sub-17 se han proclamado campeonas del mundo, la sub-17 por segunda vez consecutiva. En consonancia con este creciente potencial del fútbol femenino español, cada vez son más las niñas y mujeres que juegan al fútbol en España, ya sea en el plano profesional o en el *amateur*. Casi todos los clubes profesionales cuentan con un equipo de mujeres, siempre en un estatus muy inferior al del equipo de hombres, tanto en presupuesto, en contratos y en condiciones e infraestructuras. Posiblemente acogándose a las palabras del ínclito Nadal. No obstante, pese a este crecimiento, el número de licencias federativas sigue siendo infinitamente inferior al de hombres. Según los datos del Anuario de Estadísticas Deportivas de la División de Estadísticas y Estudios de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura y Deportes (2022), el número de mujeres con licencias federativas de fútbol en 2021 representaba solo el 7,4% del total de licencias. Pese a ser un porcentaje tan bajo, hay que considerar que viene creciendo año tras año, desde el 4,7% que representaba en 2014, según los datos de la Subdirección General de Estadística y Estudio del Ministerio de Cultura (2013). Con estos porcentajes tan dispares, resulta evidente que la excelencia profesional sea mucho mayor en el fútbol masculino, aunque solo sea por una cuestión de probabilidades numéricas. Pese a las buenas perspectivas actuales, las niñas que quieren

jugar al fútbol no lo tienen fácil, principalmente por la falta de equipos y competiciones que les den cabida.

3. LA MUJER FUTBOLISTA EN CÁDIZ

Desde las primeras patadas a un balón en Cádiz, la presencia de mujeres futbolistas o entrenadoras ha sido prácticamente inexistente. Ni siquiera puede hablarse en sentido estricto de progresión o de paulatina inclusión de la mujer futbolista en Cádiz, pues no ha existido como tal hasta finales del siglo XX. Siempre ha habido alguna niña que jugaba al fútbol, sobre todo en edades tempranas, pero no podían ir más allá, pues carecían de oportunidades para progresar, ni siquiera de jugar con cierta frecuencia. Pese a no poder hablarse de una línea evolutiva, sí puede hablarse de casos aislados en el tiempo. Casos protagonizados por mujeres especialmente valerosas. Mujeres con una gran fortaleza de espíritu, capaces de luchar por sus ilusiones frente a una sociedad que las sometía a otras tareas y que incluso eran objeto de burlas y humillaciones. Mujeres que abrieron las puertas al fútbol femenino de la ciudad de Cádiz.

El CD Santa María. Este equipo de mujeres fue organizado para la disputa el 28 de junio de 1969 de un partido a beneficio del convento de Santa María (Lebrero, 2019). El partido se jugó en el estadio Carranza frente al Club Nazaret de Jerez. Se disputaron dos tiempos de veinte minutos, con victoria del primero por tres a cero. El equipo no tuvo continuidad, si bien marco una pauta que tuvo efecto al año siguiente.

El Balón de Cádiz femenino de 1970. Hubo que esperar hasta 1970 para tener constancia del que puede considerarse primer equipo femenino de Cádiz. La ideóloga fue Esperanza Gámez, que jugaba de portera. Un nombre muy apropiado para su propósito. Esperanza presentó la idea de organizar un equipo de fútbol de mujeres al presidente del Balón de Cádiz CF, Pedro Fernández. La idea contó con el apoyo de José Miguel Caneda, que se ofreció para ejercer de entrenador. El equipo se completó con las incorporaciones de Carmen Delgado, María Cózar, Ana María Otero, Mari Paz “Comitas” Giles, Margarita Delgado, Carmen Delgado, Ángeles “Uqui” Barrios, Josefa Bazán, Marisa Barrera, Mayte, Loreto, Manoli y Juani. Al no haber competiciones de mujeres, el equipo jugaba partidos amistosos o de exhibición por diferentes lugares de la provincia. Como recuerdan algunas de sus protagonistas en un reportaje de Nuria Agrafojo (2019) en *La Voz de Cádiz*, sufrieron muchas dificultades, empezando por encontrar un campo para entrenar, para lo que tuvieron que manifestarse delante de la casa del entonces alcalde franquista. Otro acto de rebeldía de unas mujeres que estaban dispuestas a todo por conseguir su sueño. Un sueño que no era otra cosa que poder jugar al fútbol con la misma normalidad que lo hacían los hombres. El ambicioso proyecto tampoco tuvo demasiada andadura, no solo por los obstáculos sociales, sino también por algunas trabas familiares, que no veían con buenos ojos que su hija jugase al fútbol.

El Talleres Velasco de 1978 (Lebrero, 2019). Un nuevo intento de consolidar el fútbol femenino en Cádiz fue el proyecto de José Velasco (Talleres Velasco) con la colaboración de Enrique Treviño y Laureano Martínez de Pinillos. El equipo solo jugó algunos partidos de exhibición por la provincia.

Torneo de Fútbol Femenino (Barriada de La Paz, 1981). Juan Lebrero (2019) certifica la celebración de un torneo de fútbol femenino en 1981 del que se tiene poca información sobre su organización. Lo jugaron cuatro equipos de mujeres el Tele-Taxi, La Caña A, La Caña B y el Cádiz, que no tenía nada que ver con el Cádiz CF.

Isabel Leiro (1922). Puede considerarse la primera mujer futbolista de Cádiz. Desde niña se sintió atraída por el encanto del balón y se incorporaba a los partidillos de chiquillos como una más. Desde muy pequeña su padre la llevaba a los partidos del Cádiz en Mirandilla. Siendo tan pequeña no llamaba la atención, otra cosa sería cuando fue creciendo. Tuvo que sufrir no solo las trabas sociales, sino también las familiares: en el colegio las monjas la castigaban dejándola sola en la iglesia con los brazos en cruz sujetando un libro en cada mano cada vez que la sorprendían dando patadas a una pelota; y su abuelo le rajaba sus pelotas de trapo, según relataba en un reportaje para *Mundo Deportivo* (Mentruit, 2001).

A medida que fue creciendo, la práctica del fútbol se le hacía más difícil, casi imposible, pues ni encajaba en los equipos de niños ni había equipos de niñas. Pese a todo, con apenas dieciocho años, siguió manteniendo su pasión por el fútbol como aficionada y como entrenadora en equipos de niños (Olímpico), resultando una gran educadora en valores. Fue la impulsora del primer equipo de fútbol mixto de Cádiz. Ya en los años setenta fundó su propio equipo de fútbol, con el nombre de “Matadero”, haciendo alusión a la zona de procedencia del equipo. El equipo estaba formado por niños de categoría infantil, vistiendo a rayas azulgrana. Isabel organizaba personalmente campeonatos y trofeos, que solían jugarse en las pistas de la Bolera, frente al estadio. Incluso ejercía de árbitra, resultando especialmente parcial, pero curiosamente en contra de su equipo. Se sacó el carné de entrenadora con 75 años. Fiel seguidora del Cádiz CF, era la socia más antigua del club. El Cádiz CF le rindió homenaje ofreciéndole el saque de honor en un partido en 1994. En agosto de 2019, el club cadista reiteró homenaje en el descanso de la presentación del equipo femenino de fútbol del Cádiz CF. Las pistas deportivas de Cortadura llevan su nombre.

Déborah Fernández. El caso de Déborah merece una atención muy especial, pues va más allá de la residual participación de la mujer en el fútbol. ¡Déborah es entrenadora de un equipo de hombres! Entrena al primer equipo del Cádiz CF Virgili de fútbol sala, el principal equipo de la ciudad, que también tiene a una entrenadora en su equipo juvenil, Ana Belén Domínguez. Si las perspectivas de la mujer futbolistas son complicadas, más lo son de entrenadora, pues, como ya se ha comentado, hasta los equipos femeninos están entrenados en su mayoría por hombres. Lo de una mujer entrenando un equipo de hombres es excepcional.

Déborah ha sido (y sigue siendo) una deportista nata en diferentes modalidades deportivas, fútbol, baloncesto y, sobre todo, surf; y ha sido jugadora de fútbol sala en diferentes equipos en Primera División e internacional durante tres años, a la vez que se formaba universitariamente en Educación Física. Ejerció de preparadora física en un equipo de fútbol sala de Primera División y posteriormente de segunda entrenadora del

Virgili. También ha entrenado a diferentes equipos femeninos antes de ocupar el cargo de primera entrenadora del Cádiz CF Virgili en Tercera División.

En una entrevista para este artículo, Déborah cuenta: *«(...) desde pequeña tuve un balón en los pies, y siempre jugaba en el patio del colegio y en la calle con los niños, pero en mi época había pocos equipos femeninos y dificultad para acceder a ellos, así que llegué a mi primer equipo a los 21 años mediante mis estudios en la Universidad de Cádiz»*. Sus referentes en el fútbol siempre fueron hombres, pues no había, o no se conocían, a las mujeres futbolistas. En la mayoría de las ocasiones se ha sentido respetada, aunque le resulta curioso que siempre le hagan la misma pregunta: *«¿Y los hombres te hacen caso?»*. Respecto a la progresiva incorporación de la mujer al fútbol, considera que *«aún nos queda mucho por recorrer»*. Déborah resalta la *«valentía y constancias de las pioneras en este deporte, mujeres que han soportado insultos y burlas, pésimas condiciones de entrenamientos o ropas de tallajes inadecuados, incluso en la selección española»*. Pese al rechazo de ciertas personas, destaca a *«hombres que han creído y creen en nosotras, aquellos que nos abrieron las puertas en contra de algunos otros. Aunque ha habido un salto de calidad gracias a los medios de comunicación y apuesta de patrocinadores, también he comprobado que en algunos sitios se apuesta por la mujer en el mundo del fútbol porque está de moda y hay que hacerlo»*. Ciertamente en muchas ocasiones se tratan noticias o acontecimientos femeninos de fútbol de forma puntual, sin continuidad en el tiempo, como ocurrió con el trofeo Carranza de 2019 y 2020 (jugado en 2021) sin continuidad ya en 2022 o en fechas concretas como el "Día de la Mujer". Déborah admite que alguna vez ha tenido que enfrentarse a situaciones machistas desagradables muy puntuales.

Actualidad en Cádiz del fútbol femenino. Prueba de las dificultades de las niñas para jugar al fútbol en Cádiz y de lo lento del proceso de normalización del fútbol femenino en la ciudad es que actualmente solo dos clubes tienen equipos femeninos, el CD Ciudad de Cádiz y el Cádiz CF. El CD Ciudad de Cádiz es una institución en la ciudad por el fomento del fútbol base en todas sus categorías, teniendo equipos femeninos en categoría alevín, infantil, cadete y juvenil. El Cádiz CF cuenta con una base de equipos femeninos desde 2015, con equipos en categoría cadete, juvenil y senior, el cual compite en primera categoría nacional (cuarta categoría). La mayor diferencia entre uno y otro club es que el primero se nutre básicamente de niñas de la ciudad, mientras el segundo selecciona de toda la provincia. En las categorías inferiores existe la posibilidad de equipos mixtos, pero son muy pocas las niñas que juegan en estos equipos, prácticamente ninguna ya en categoría infantil.

Las tres capitanas del Cádiz CF Femenino (2022/23). Patricia “Mona” Bralo, Carmen Santana y María García, participan directamente en este artículo dando sus opiniones sobre diferentes situaciones a partir de su propia experiencia como futbolistas.

Sobre sus inicios en el fútbol coinciden en la naturalidad con la que se ve la participación de las niñas en equipos mixtos en edades tempranas, pues como dice María *«los niños van a divertirse y no entienden de prejuicios ni de distinción de género»*, aunque en el caso de Patricia, en una población pequeña, *«era la única niña y daba que hablar»*. Hay que tener una gran seguridad y confianza en sí misma para seguir adelante.

La situación se complica cuando se avanza en edad, pues se reducen las posibilidades de jugar. Las tres coinciden en argumentar la escasez de niñas jugando al fútbol por ser un deporte histórica y culturalmente reservado a los hombres, pero piensan que poco a poco se va cambiando. Carmen considera que *«era lo que estaba bien visto, es más por estereotipos»*. En *«mentalidades antiguas (...) —profundiza Patricia— (...) persiste que el fútbol es para hombres y es por eso que no permiten que sus hijas jueguen al fútbol, puede parecerles "raro", la discriminan, la insultan y la tratan mal, solo por el hecho de practicar un deporte que le gusta. Y como vivimos en una sociedad donde nos importa demasiado lo que puedan pensar los demás, pues no apuntan a sus hijas a fútbol para que las demás familias no hablen»*. Muy generosa Patricia calificando a estas mentalidades de “antiguas”. En sus argumentos Patricia ahonda en la cuestión social: *«(...) la sociedad ha hecho que el fútbol sea masculino y que, si una mujer jugaba a fútbol, también era masculina»*. En términos generales no han notado es su práctica ningún tipo de desconsideración o falta de respeto por ser mujer, si bien Patricia ha sufrido palabras de desaprobación de padres y madres de equipos rivales por estar jugando con los niños. En todos los casos el apoyo familiar incondicional resulta fundamental para seguir adelante.

Respecto a las grandes diferencias entre el fútbol masculino y femenino en todos los aspectos, hablan de diferentes causas: cantidad de practicantes, repercusión mediática o inversiones, lo que repercute en la captación social e indirectamente en el interés de inversión privada. No obstante, son muy optimistas de cara al futuro, motivadas por el gran avance del fútbol femenino español en los últimos años y el alto nivel de nuestras jugadoras: *«gracias al gran nivel del fútbol femenino en España, cada día está evolucionando más»* considera esperanzada Patricia.

Pili (11 años). Pili juega de portera en un equipo alevín mixto, donde pueden jugar niños y niñas, pero lo cierto es que en su equipo solo hay dos niñas. Y muchas son, pues en el resto de equipo no hay ninguna. Dice Pili, con desencanto, que *«hay muy pocas niñas que quieran jugar al fútbol»* y lo justifica en que *«es lo que nos han enseñado, que el fútbol es para los niños. Hasta en el colegio los niños a nosotras no nos dejan jugar»*. Lleva en el equipo cuatro años, aunque siente que *«cada vez es más difícil seguir jugando»*. Nunca se ha sentido ofendida ni por público, ni por compañeros, todo lo contrario. Eso sí, alguna vez ha escuchado comentarios de extrañeza sobre su condición de niña. *«¡Mira la portera es una niña!»* es una frase que está muy acostumbrada a escuchar. Incluso una vez un padre le dijo que saliera del campo porque iba a comenzar el partido. Por lo general recibe siempre muchos ánimos. Por su puesto de portera tiene que hacer intervenciones que requieren arrojo y valentía, lo que provoca comentarios de asombro entre el público por realizarlos una niña. Siempre en positivo. Pili sabe que será difícil seguir compitiendo en equipos mixtos en categoría infantil y espera encontrar algún equipo femenino donde pueda seguir con su pasión de ser futbolista, porque Pili, ante todo, ¡quiere ser futbolista!

Hockey Sala. Aunque este artículo está centrado en el fútbol, es importante destacar que el equipo femenino de hockey sala del Cádiz CF se proclamó ¡seis veces campeón de España! entre 1958 y 1964.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimiento por su dedicación y colaboración a: las periodistas Ana Mendoza, Marta Palomo, Mirian Peralta, Alicia Cervera, Alba Reinado y Beatriz Anillo; a la entrenadora del Cádiz CF Virgili Déborah Fernández; a las futbolistas del Cádiz CF femenino Patricia “Mona” Bralo, Carmen Santana y María García; al CD Ciudad de Cádiz; al Cádiz CF y a la futbolista alevín Pili G. C.; a las aficionadas María Torres, Laura y Rocío L. P. y Emma; así como a los periodistas Rubén López (COPE), Hugo Vaca (Onda Cádiz), Manolo Camacho y Javier Ibáñez y José Grima (Cádiz CF).

REFERENCIAS

- Agrafojo, N. (2019). Las doce rebeldes que pusieron al fútbol gaditano nombre de mujer. En *La Voz de Cádiz*. Consultado el 16 de septiembre de 2021 en: https://www.lavozdigital.es/cadiz/lvdi-doce-rebeldes-pusieron-futbol-gaditano-nombre-mujer-201908111916_noticia.html
- Área de Historia del Cádiz CF (2021). *Historia del Cádiz CF. Volumen I*. Ed. Cádiz CF.
- Arrechea, F. y Scheinherr, E. (2015). El Spanish Girl's Club de Barcelona. Las pioneras del fútbol femenino español. En CIHEFE Cuadernos de Fútbol. Consultado el 21 de octubre de 2022 en: <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2015/06/el-spanish-girls-club-de-barcelona-las-pioneras-del-futbol-femenino-espanol/>
- Conde, M.I. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. En *Nueva Sociedad*. Nuso nº 218, 122-130. Consultado el 09 de octubre en: <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2008/no218/9.pdf>
- Cortezón, J.M., Rivera, A. y Espinosa, R. (2022). La respuesta de Rosa Bonet cuando fue a informarse para ser árbitra. En *Marca*. Consultado el 26 de octubre de 2022 en: <https://www.marca.com/marca-la-diferencia/2022/10/26/63582b09e2704e96908b45ab.html>
- Devesa, C. (2020). La coruñesa Irene González Basanta, la primera mujer en jugar al fútbol en España. En *El Español. Quincemil*. Consultado el 8 de noviembre de 2020 en: <https://www.elespanol.com/quincemil/articulos/deporte/la-corunesa-irene-gonzalez-basante-la-primera-mujer-en-jugar-al-futbol-en-espana>
- División de Estadísticas y Estudios, Secretaría General Técnica. Ministerio de Cultura y Deporte (2022). *Anuario de Estadísticas Deportivas 2022*. Consultado el 28 de septiembre de 2022 en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:76870d19-0484-408e-8336e-d9faa2d5d406/anuario-de-estadisticas-deportivas-2022.pdf>
- Doltra, O. (2020). Entrenadoras que rompen el techo de cristal en los banquillos masculinos. En *La Vanguardia*. Consultado el 24 de octubre de 2022 en: <https://www.lavanguardia.com/deportes/20200301/473863198105/la-pizarra-de-cristal.html>
- Echeverría, A. (2018). Las pioneras del Valencia femenino. En Superdeporte. Consultado el 11 de noviembre de 2021 en: <https://www.superdeporte.es/valencia-cf/2018/07/10/pioneras-valencia-femenino-53356120.html>
- elDiario.es (2019). *Micromachismos: la frase de Rafa Nadal sobre la brecha salarial*. Consultado el 11 de octubre de 2022 en: https://www.eldiario.es/micromachismos/rafa-nadal-salarial-mujeres-hombres_132_1554535.html

- Granado, M. (2019). La mujer en el fútbol gaditano. En la web *El fútbol y más allá.com*. Consultado el 19 de octubre de 2019 en: <https://elfutbolymasalla.com/la-mujer-en-el-futbol-gaditano/>
- Fra, A. (2021). Se cumplen 50 años del primer partido de la selección femenina. En AS. Consultado el 35 de octubre de 2022 en: https://as.com/futbol/2021/02/21/femenino/1613903941_451102.html
- García-García, J. (2017). *El origen del deporte femenino en España*. Madrid: García Ed.
- Gibbs, S. (2021). When Women's Football Came to the Island. *Studies in Arts and Humanities*, 7(1).
- Gil, A. (2020). El origen: Nettie Honeyball y el primer partido hace 125 años. En AS. Consultado el 16 de octubre de 2022 en: https://as.com/futbol/2020/03/31/femenino/1585660525_989108.html
- González Aja, M.T. (2003). *Introducción del deporte en España*. Su repercusión en el arte. Madrid: Edilupa Ediciones.
- Gómez, D. (2019). Historia del fútbol femenino. En *El País*. Consultado el 36 de septiembre de 2022 en: <https://elpais.com/especiales/2019/mundial-futbol-femenino/historia/>
- Guardiola, E. (1923). Girls contra Mademoiselles. En *Revista Stadium* (15 de septiembre de 1923).
- Hidalgo, M. (2018). Ibéricas, folclóricas y franquismo: cómo las mujeres rompieron las barreras del fútbol en España. En *Jotdown*. Consultado el 29 de septiembre de 2022 en: <https://www.jotdown.es/2018/03/ibericas-folcloricas-y-franquismo-como-las-mujeres-rompieron-las-barreras-del-futbol-en-espana/>
- Hurtado, J. (2001). Nita, la primera footballier. En *Blog Velezedario*. Consultado el 16/10/2022 en: <http://velezedario.blogspot.com/2017/02/nita-la-primer-footballier.html>
- La Jornada Deportiva (1923): *El deporte ridiculizado*, 7.
- Lagos, D. (2008). Tácticas convertidas en historia. Pilar Vargas, primera mujer en obtener el título de entrenadora nacional de fútbol. En *Diario de Sevilla*. Consultado el 13 de octubre de 2022 en: https://www.diariodesevilla.es/deportes/Tacticas-convertidas-historia_0_209979235.html
- Lebrero, J. (2019). El fútbol femenino en Cádiz. En *revista Cadistas*. Especial Trofeo Carranza, nº 354. Consultado el 17 de octubre de 2022 en: http://trbsvr.com/revista_cadistas/numero354/mobile/index.html#p=30
- Lee, J. F. (2013). *The lady footballers: struggling to play in Victorian Britain*. Routledge.
- Lee, J. F. (2012). *The lady footballers and the British press, 1895*. *Critical Survey*, 24(1), 88-101.
- Marmisa, J. (2021). Irene González. La primera mujer que cobró por jugar al fútbol en España. En *El País*. Consultado el 21/10/2022 en: <https://elpais.com/deportes/2021-04-07/irene-gonzalez-la-primer-mujer-que-cobro-por-jugar-al-futbol-en-espana.html>
- Martín, G. (2003). La mujer futbolista desde la perspectiva psicológica. *Cuadernos de psicología del deporte*, 3(2).
- Martorell, P. (1923). La sporwomen. *El País*, 25 de agosto, 1.
- Menayo, D. (2013-1). Conchi Amancio, la mujer que abrió las puertas al profesionalismo. En *Marca*. Consultado el 16 de octubre de 2022 en: https://www.marca.com/reportajes/2013/04/serial_futbol_femenino/2013/04/29/seccion_01/1367226353.html

- Menayo, D. (2013-2). El origen clandestino de la selección femenina. En *Marca*. Consultado el 19 de octubre de 2022 en: https://www.marca.com/reportajes/2013/04/serial_futbol_femenino/2013/04/23/seccion_01/1366710025.html
- Mentruit, I. (2001). Isabel Leiro: la superabuela del Cádiz. En *Mundo Deportivo*. Consultado el 11 de septiembre de 2011 en: <http://hemeroteca-paginas.mundodeportivo.com/EMD03/PUB/2001/01/26/EMD20010126024MDG.pdf>
- Mundo Deportivo (1914, 11 de junio). *Las niñas futbolistas*.
- Muñoz, S. P. y otros. (2018). ¿Por qué juego al fútbol si soy una mujer?: Motivaciones para jugar al fútbol. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (34), 183-188.
- Nieto, J. (2022). Guadalupe Porras hace historia. En *El Español*. Consultado el 12 de septiembre de 2022 en: https://www.elespanol.com/deportes/futbol/20220905/guadalupe-porras-historia-champions-league-asistente-espana/700929982_0.html
- Rodríguez, J. C. (2007). *Mujer, idioma y fútbol en España (1904-2004)*. Lecturas: Educación física y deportes, (107), 20.
- Solsona, B. (1923). Las damitas futbolistas. En *La Reclam*. Consultado el 12 de octubre de 2022 en: https://www.bne.es/es/comment/reply/node/15289/field_comentarios
- Subdirección General de Estadística y Estudios. Ministerio de Educación Cultura y Deporte (2013). Consultado el 28 de septiembre de 2022 en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:69ccde4f-ec33-442c-8b24-ea51e36af627/aed-2013.pdf>
- Tate, T. (2013). *Secret History Of Womens Fútbol*. Kings Road Publishing.
- Torreadella-Flix, X. (2016). Fútbol en femenino. Notas para la construcción de una historia social del deporte femenino en España, 1900-1936. *Investigaciones feministas*, 7(1), 313-334.
- Tribuna Olímpica (2019). Fútbol femenino: breve historia de un deporte prohibido. En *Tribuna Olímpica*. Consultado el 19 de enero de 2020 en: <http://www.tribunaolimpica.es/articulo/ellas/futbol-femenino-breve-historia-deporte-prohibido/20190208135904004270.html>
- Vázquez, F. y Moreno, A. (1997): *Sexo y Razón. Una genealogía de la moral sexual en España (siglos XVI-XX)*. Madrid, Akal, pp. 413 y 418-421.
- Williams, J. (2021). *The History of Women's Fútbol*. Pen & Sword books Limited. Barnsley, England.